

Imágenes del progreso en la *revista técnica del ministerio de obras públicas*

Francisco Javier Pérez'

. 4 la memoria de Federico Pérez Barrera, quien dedicó las mejores años de su vida a medir las selvas de Guayana como agrimensor del MOP

LOS TEXTOS Y LA HISTORIA

No siempre llega a entenderse la significación que tienen los textos para la memoria de las ciencias. Mucho menos en el caso de las ciencias que lograron edificar y rediseñar la propia imagen de una nación. Construir un edificio o un puente marca la posibilidad de establecerla fachada misma del país que el progreso y la modernidad buscan ofrecer. Frente a esto la significación de las producciones del espíritu -y todo texto, sea el que sea, es producción espiritual- queda minimizada. Frente a un ferrocarril o un acueducto, un libro o una publicación periódica no significa -se cree- nada.

Pero, el gran Francisco de Quevedo saldría al paso en el ya lejano siglo XVI al axiomatizar frente a las ruinas de la Roma *Inmortal*, que lo estable y firme había muerto y que lo fugaz y efímero se mantenía vivo: "Murió lo que era firme y solamente lo fugitivo permanece y dura". Y, como siguiendo a Quevedo, la cultura física de otros tiempos se resiste a desaparecer desapareciendo y lo predecible mente fugitivo sigue estando allí.

Estas reflexiones son las que suscita la lectura y revisión de la *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*. Publicada periódicamente por el organismo rector de la actividad ingeniera del país e impresa por la célebre Lito. y Tip. del Comercio, nos permite hoy reconstruir el pasado de la ingeniería civil venezolana y documentar el origen y aplicación de técnicas, métodos y utilización de recursos de una especialidad que quiso asumir el riesgo de darle a un país con rostro mínimo y aparentemente acomplejado, la faz moderna y arrolladora del crecimiento y el progreso.

El presente estudio tiene como objetivo entender cómo la *Revista Técnica* fue, a su vez, la imagen de ese riesgo.

ANTECEDENTES HEMEROGRAFICOS

Desde mediados del siglo XIX la actividad de la ingeniería venezolana abre la reflexión sobre sus logros y la divulgación de sus proyectos con la edición de varias publicaciones periódicas. La primera de ellas es la *Revista Científica* que comienza a circular un año después de fundado el Colegio de Ingenieros (1861) y del que se entendía como órgano de divulgación, el 5 de enero de 1862. Ese mismo año, aparecerían los únicos ocho números de la revista. Lino José Revenga, Manuel María Urbaneja y Agustín Aveledo serían los redactores de esta revista que ofrecía un grupo de secciones temáticas que, en gran medida, influirían en la estructuración de posteriores publicaciones sobre la especialidad: Sección de Ciencias Física-Matemáticas, Sección de Ciencias Naturales y Meteorología, Sección de Estadística, Sección Militar, Relaciones oficiales y, por último: Miscelánea. Asimismo, resultaba interesante en esta publicación fundadora e inicial que sus intereses trascendían el ámbito puramente ingenieril haciendo posible la publicación de trabajos de ciencia en un sentido muy global. En cierta medida, la carencia de revistas científicas especializadas marcaría este tópico estructural en todas las publicaciones periódicas de la ingeniería venezolana hasta la *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*. Asimismo, el Colegio de Ingenieros publicaría con menor suerte solamente el primer número del *Anuario de Observaciones Astronómicas* durante la Guerra Federal.

Como continuación de estos primeros intentos aparecería *El Ingeniero* en enero de 1898. Editado también por el Colegio de Ingenieros e impreso bajo el cuidado de la afamada tipografía "El Cojo", se publicaron seis

números ese mismo año. Aunque esta publicación no pudo alcanzar el rango que obtuvo la primera revista del género (Arcila Farias 1961: I, 348), dejó constancia de las sesiones de la corporación, así como del catálogo de libros de su biblioteca. y comenzó a publicar los primeros resultados del levantamiento del Mapa Físico de Venezuela por parte de Felipe Aguerrevere y Luis Ugueto (Fundación Polar 1988: II. 553).

Modernamente, una vez que el Colegio de Ingenieros reinicia sus actividades después de la pasividad de los primeros años del siglo XX, se propone la fundación de un nuevo órgano de difusión. Esta vez será la creación de la definitiva *Revista del Colegio de Ingenieros de Venezuela* el año 1923. Primero de aparición mensual y luego trimestral, tiene un complemento en el *Boletín del Colegio de Ingenieros de Venezuela* que desde 1955 forma parte encartada de la *Revista*, está destinada a estudios técnicos y científicos, mientras que aquél a noticias e informaciones sobre proyectos y sobre el ejercicio profesional.

En este marco de publicaciones periódicas, la *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas* cumplió una labor muy determinante como divulgadora de los proyectos gubernamentales y de la actividad oficial en materia de ingeniería.

LA REVISTA Y SUS OBJETIVOS

La *Revista Técnica* del antiguo Ministerio de Obras Públicas (MOP) comenzó a publicarse el mes de enero de 1911, estando Román Cárdenas al frente del despacho de Obras Públicas. Tuvo continuidad la publicación, con los altibajos que la vida nacional condicionaba en ella, hasta casi mediados del siglo.

En el "Prospecto" que abre la publicación encontramos los objetivos y metas que pretendía alcanzar la revista. Se constituiría en vehículo de difusión de todas las obras gubernamentales y privadas en materia de vialidad y vías de comunicación, de las cuentas de las Comisiones científicas, de acueductos y de las edificaciones nacionales. Asimismo, la revista permitirá la divulgación de estudios dedicados a la ciencia y práctica del ingeniero, así como a otras materias científicas que puedan asociarse al interés de la especialidad:

Contribuirán a ilustrar las columnas de la Revista, documentos de toda especie donde se encontrará, claramente ordenado, lo relativo al importante ramo de las Obras Públicas, todo lo que pueda contribuir al fomento de las vías de comunicación, nacionales y seccionales, figurando en primer término, en este capítulo, los trabajos de las Comisiones científicas creadas por Decreto de 24 de junio último, para el estudio del

plan general de vías de comunicación; lo referente a los acueductos de todas nuestras poblaciones, con la crítica de su estado actual y la indicación de las mejoras más importantes que requieran; descripciones de los edificios nacionales, sus planos, los sistemas de construcción en ellos empleados, su mérito artístico y sus condiciones generales; los precios de la obra de mano y de los materiales de uso corriente en las Obras Públicas nacionales, con especificación de las cantidades de cada uno de ellos que entran en las distintas obras elementales.

Pero la mente creadora de este periódico vá aún más allá: en sección especial, se describirán con interesantes detalles, las instalaciones industriales del país, debidas al esfuerzo privado de nuestros compatriotas; y se abrirá Amplio espacio a los estudios, tanto teóricos como de aplicación, en que se hallen interesadas la ciencia y la práctica del Ingeniero, y muy especialmente, a aquellos que se relacionen con nuestro país ó con los elementos de que más fácilmente se dispone en Venezuela; sin dejar de recordar, también, las páginas olvidadas, algunas de ellas inéditas, de los veteranos de nuestra ingeniería en época pasada, muchas de las cuales duermen en archivos, devoradas por la polilla, sin beneficio alguno para los nuevos iniciados, a quienes deberían servir de gula y de enseñanza provechosa, perdiéndose así un caudal considerable de intelectualidad y de labor. Será ésta propiamente una Revista de Ingeniería nacional, que dará acogida en sus columnas a todos los conocimientos conquistados por nuestros Ingenieros, en la lucha que han tenido que sostener con el medio para adaptará nuestro suelo los métodos y procedimientos establecidos en otros países, de naturaleza y condiciones diferentes; y que revelará, ante propios y extraños, el desarrollo industrial de Venezuela, al cabo de una centuria de vida independiente. La realización de este programa contando, como contamos, con el apoyo oficial y con la colaboración de nuestros más distinguidos Ingenieros, será obra fácil meritoria, de que podremos enorgullecernos.

Se trataba, pues, de hacer de esta publicación una suerte de memoria de la actividad ingeniera del país' con la finalidad de entender los avances y el estado actual de las obras, así como de servir de cartelera de algunos textos representativos de la actividad científica en el país.

ESTRUCTURA

Los primeros números de la revista fijaron una estructura que se mantendría, casi sin cambios, a lo largo de toda la existencia de la publicación.

Sistemáticamente cada número reuniría los materiales en las distintas secciones que componían la publicación. Estas secciones fijas eran: *Sección Oficial* (incluía los resultados obtenidos por las Comisiones científicas exploradoras del Occidente, Oriente y Centro del país, entre otros), *Industrias Nacionales* (divulgación de la labor llevada a cabo por la empresa privada en materia de edificación e industria) y *Memorias y Estudios sobre asuntos Técnicos Nacionales* (dedicada ala publicación de estudios monográficos sobre temas científicos de

Junto a estas secciones de Texto, la revista hizo un gran esfuerzo por no descuidar los refuerzos visuales de la publicación. Así. pueden verse ilustrados la casi to-

talidad de los textos publicados. Fotografías, dibujos y planos, muchos de ellos en paginación desplegable, de las distintos proyectos y obras en construcción constituyen parte determinante de esta revista y de las imágenes del progreso del que estas imágenes son elocuente llamado. Un índice, al final de cada número, daba cuenta tanto de la parte textual de la publicación como de los Grabados reproducidos. Este índice (= Sumario), alternaría de posición en los números más recientes de la revista colocándose una vez al comienzo de la publicación y, otras, al final.

A pesar de su regularidad esta estructura sufrirla leves modificaciones a partir del año 1936 (N° 68). Se incluirían algunas secciones nuevas: por ejemplo, la de "Publicaciones recibidas", así como las notas tituladas "Nota Editorial" y "Marginal", que abren las páginas de la revista. Asimismo, la revista comenzaría ofreciendo una periodicidad mensual y terminaría con una bimensual, sufriendo una interrupción de su regularidad de aparición entre los años 14 al 32⁵.

SEMÁNTICA DEL CORPUS

Como sabemos, la *Revista Técnica* tuvo una vida relativamente extensa para una publicación periódica de esta naturaleza. Sin considerar algunos períodos de silencio, la continuidad de la publicación se cumplió desde enero de 1911 hasta, aproximadamente, la mitad del siglo. Esta relativa continuidad, por otra parte, permite que uno de los aspectos más interesantes de reflexión culturalista, ése gracias al cual la entendemos hoy, no sólo como documento de la actividad de la ingeniería venezolana, sino como testimonio de los intereses constructores del progreso del país. Más allá del rescate de una pieza de arqueología hemerográfica, el estudio de esta revista hace posible que nos propongamos reflexionar sobre la significación de las propuestas conceptuales de la publicación o, lo que podríamos llamar, *semántica del corpus*.

Según esto, debe tenerse en cuenta: 1) el nivel referencial de los trabajos publicados. Como publicación científica, la revista busca informar y divulgar objetivamente los resultados obtenidos en las distintas obras y el estado actual de los proyectos en curso. Aquí, el significado tiene que resultar de una descodificación referencial, inmediata e inequívoca del contenido de los textos de los artículos e informes; 2) el nivel ideológico, que permite una lectura latente, ideologizada, mediatizada y manipulada de la información que los textos sugieren como apa-

rente referencia; y 3) el nivel poético, aquel que hace posible la construcción de un imaginario del progreso.

Estudiemos estos tres niveles. El primero de ellos resulta de muy fácil comprensión, tomando en cuenta que se refiere a la gran mayoría de los textos publicados que, por finalidad, se proponen explicar denotativa y científicamente los logros de las distintas obras. Gracias a ellos podemos reconstruirla historia de la ingeniería nacional. El segundo nivel, en cambio, traslada la comprensión de los textos hacia un plano de naturaleza discursiva en donde lo que plantea es el resultado de una plataforma publicitaria y un correiato de los logros políticos y gubernamentales. Estos textos permiten documentar la evolución de las ideologías, al mismo nivel que otras producciones culturales e intelectuales, en donde percibimos más inmediatamente sus valores ideológicos. Por último, el nivel que a falta de mejor nombre llamamos *poético*, permite connotativamente observar los espejos que nos convencen de la evolución hacia el progreso a través de una construcción ficcional.

Algunos ejemplos:

'nivel referencial':

Practicados los estudios y trabajos preliminares del caso en varias de nuestras arterias principales, la Carretera Central del Táchira comienza ya a ver macadamizada parte de su primera sección, para cuyos trabajos cuenta con un tren completo de trituración mecánica y con un cilindro aplanador, que pronto será acompañado de otro igual y la Carretera del Este, que parte de la ciudad de Caracas y llega hasta Guatire, dotada también (sic) de un cilindro semejante, muestra en su primer trayecto el pavimento de macadam, el cual por su bondad y sólida construcción ha llamado notablemente la atención del público de la capital. (MGP 1912a :57)

'nivel ideológico :

Las Comisiones exploradoras, nombradas en virtud del Decreto Ejecutivo sobre Vías de Comunicación, de 24 de junio de 1910, han continuado sus trabajos en gran parte de la República y sus informes, que aún no han acabado de rendir este Despacho, pero de los cuales hallaréis buen acopio en el curso de esta Memoria, justifican el criterio que decidió al Gobierno a organizar en la forma que lo hizo, la investigación y el estudio de ese estado de atraso que gravita sobre nosotros, producido por el abandono secular de nuestras comunicaciones; y ya al presente podréis, por las notas estimativas que en ellos se encuentran, conceptual claramente de qué magnitud son los esfuerzos, ó más bien los sacrificios, que el Gobierno está llamado a hacer en este ramo de la Administración pública, al aprestarse a cumplir el deber de conjurar el mal, con la actividad ó lentitud que las circunstancias le impongan, pero con la perseverancia y la fe que exila la realización de una labor que el país reclama de manera perentoria. La empresa a que el Gobierno ha comenzado a hacer frente es una obra de grande aliento, superior a los apartados de que dispone hoy este Departamento Ejecutivo y que necesita auxilios de la Administración general (MOP 19126 : 218).

nivel poético :

En los estudios que haremos del asunto, que se referirán exclusivamente á Venezuela, donde el automovilismo apenas ha comenzado á iniciarse, y donde ellos han de servir de gula en la construcción de nuestras carreteras. hemos de prescindir necesariamente de tales disquisiciones. La época que atraviesa nuestro país no es la del automovilismo del sport, de grandes velocidades, sino cuando más, la del automovilismo industrial, cuya velocidad, de 10 á 15 kilómetros por hora, no es capaz (sic) de producir serios trastornos en las vías macadamizadas. Llegará. sin duda, la oportunidad de ocuparse de aquellas, cuando el progreso y nuestra riqueza así la requieran, época en la cual, puede asegurarse, la Ciencia y la experimentación habrán ya resuelto satisfactoria y definitivamente el importante problema (MOP 1912a : 58).

IMÁGENES DEL PROGRESO

Sin duda la ciudad fue cambiando, lentamente, desde mediados del siglo pasado. Con la ciudad de Caracas, el resto de las capitales nacionales ; con estas últimas, todo el país. Hubo una fuerte propuesta de modernización durante el Guzmancismo. La ciudad perdió aquí su fachada colonial, suerte de definitiva emancipación, para latir al ritmo de los nuevos tiempos, -difíciles, pero con esperanza-, que prometían a todos bienestar y renovación. Reflejos, espejos y mimetismos como caras de una época que comenzaba a sentir los espasmos de su muerte ya cercana.

La construcción del concepto Nacional supuso no sólo un ralentado proceso de ideologización, de cambio de mentalidades, de higienización social (González Stephan 1995), sino que también había que limpiar físicamente a la ciudad y a las ciudades aún pobladas con los escombros de la guerra y los escombros de ros desajustes de la tierra. Era frecuente encontrarse en Caracas con las ruinas de los terremotos, inclusive el de 1812, ya bien avanzado el siglo (Ernst 1988 : VII, 485 ; Rojas 1979: 95-102). La presencia de Venezuela en las Exposiciones Universales y la organización de las Exposiciones para conmemorar el Primer Centenario del Nacimiento de Bolívar pueden entenderse como intentos de solidificar el orgullo nacional (Ernst 1988:111, IV, VIII).

Con el país y la Caracas francesa de Guzmán también viene, subrepticia, la ciencia. Esta tranforma no sólo el pensamiento, que se hace positivista y apegado al evolucionismo, sino que también se comienzan a revisar los procedimientos de construcción y la ingeniería misma. Sin embargo, la arquitectura muy estetizada todavía para los ideólogos de Guzmán, se irá transformando en auténtica ingeniería, en trabajo utilitario de obras públicas como también le ocurrió al París que Guzmán no podía quitarse de la fantasía.

El rostro del progreso pujaba por dibujarse. Los sistemas antiguos de construcción habían quedado atrás. Se buscaba una nueva imagen nacional en lo ideológico y en lo físico. Quería la ingeniería abrirse paso entre la tradición filológica como medio solitario para conocernos. Teresa de la Parra contagia, en la primera mitad del nuevo siglo, la angustia ante la desaparición de la cultura física de otros tiempos. No se deja engañar por el resplandor de los edificios recién inaugurados por estos últimos caudillos. Díaz Rodríguez, a su vez, se aterra ante la ruptura de los ídolos. Es necesaria, pues. una nueva presentación de este país que quiere ser, que quiere ofrecer. que quiere mostrarse, que necesita hacerlo con una nueva imagen para poder vivir. Yes así como con Gómez llegan las ideas del progreso y, sobre todo, las imágenes del progreso"

Grandes carreteras que unen la diversidad y que acortan los escalones del progreso. El sueño del *Gran Ferrocarril de Venezuela*. La gastada conceptualización positivista de *civilización y barbarie* parece ofrecer sus estertores. El atraso colonial de nuestro campo deja su puesto a la propuesta reformadora que los caudillos y sus hombres de pensamiento pretenden implantar en el pueblo. Las viejas imágenes ya no nos sirven. El país pequeño no nos gusta. Las industrias y La Industria del Petróleo hará que todo comience a cambiar. Será, sin embargo, a mediados del presente siglo cuando ese cambio se materialice definitivamente. Mariano Picón Salas, posiblemente el más grandes de nuestros analistas del progreso, describirá esta transformación en tres fascinantes ensayos sobre la ciudad de Caracas (Picón Salas 1966: 117-145)¹². Cambio físico y cultural, Angel Rosenblat estudiará un poco después cómo esta transformación queda reflejada en el lenguaje (Rosenblat 1989). Mario Briceño Iragorry, exhalará su llanto postrero en su fascinante "Tierra de Herejes", el último de sus artículos y testimonio de la nostalgia de las viejas imágenes y la resistencia a las nuevas, exigidas por el progreso:

Si la comprensión del progreso de Venezuela a través de Caracas carece de posibilidades para el juicio exacto, echarla vista hacia los pueblos del Interior es casi abrir un libro dedicado a describir el dolor del Pueblo y a esquematizar la locura de sus presuntos dirigentes. [...] En cambio, el cocktail de adobe, cabilla, tejas y cemento del perímetro antiguo es el desesperante testimonio de una ciudad que aún no ha terminado de ser destruida y de la cual está surgiendo una nueva ciudad sin sentido humana!...] En Caracas el ser humano es hoy una criatura pospuesta al automóvil. Caracas es lugar para la agonía mecánica y para la desesperación de hombres a quienes se niega aceras y bancas. [...] Así sea el lujo de las grandes mansiones capitalinas y así sea mucho el derroche arquitectónico de los modernísimos edificios, en Caracas el hambre y la incomodidad rugen su furia en las capas bajas de la sociedad. [...] Un país con nuestras extraordinarias posibilidades mantiene a las clases populares en un nivel de vergüenza. Recorrer nuestros caminos es ir juntando testimonios para afrenta de gobernantes y de poderosos

sos. *El pueblo rural de Venezuela vive en medio de un abandono que no levanta sonrojo en el rastro de los responsables de nuestro atraso social. Cuando se piensa en el dolor que llena el inmenso vacío moral y económico de nuestras clases pobres, uno se ve tentado a pensar que Venezuela es tierra de herejes, en cuyo ánimo no tiene resonancia el nombre de Dios.* (Briceño-Iragorry 1958:121-123)

Las páginas de la *Revista Técnica* del MOP fueron, en definitiva, el retrato de estas evoluciones. Ellas recogen las imágenes del progreso, exagerado o cierto, no nos importa ahora, de un país que quería unirse al ritmo de los tiempos modernos. En ellas vemos cómo la ciencia fue puesta al servicio de esta idea y cómo la ingeniería venezolana, firme en esta creencia, quiso salir del marasmo y proponer alternativas de construcción de esa imagen nacional entusiasta y positiva que aún hoy nos alimenta. Imagen de una auténtica *Gran Venezuela*.

Por encima de las contingencias políticas, este proyecto de la ingeniería venezolana, proyecto de país nuevo, está reflejado en la revista que deja constancia de la caída del Gomecismo y de los primeros aires pulcros de la democracia :

y sumando, así, en más de una ocasión, un aumento al interés profesional por la escasa labor intelectual del gremio, supeditado a las medidas no tanto autocráticas del Ministerio del ramo, en donde los técnicos no siempre fueron escuchados como su pudor profesional lo hubiera deseado. ya por imposiciones de índole política como por el apuro frecuente de pretender edificar obras a inaugurarse en fecha determinada y cercana, casi de continuo, a la de su comienzo, acarreado defectos no siempre subsanables ni achacables tampoco a los violares en servicio. Pero hoy, para sintonizar con el momento histórico de Venezuela en que su Gobierno democrático ampara todo derecho ciudadano y el funcionario público es autónomo y responsable de los actos inherentes al cargo desempeñado, las páginas de la Revista nombrada abren el compás de sus anteriores limitaciones y dentro del puritanismo de su técnica a seguir le ofrece libertad a las firmas de los titulares en servicio de Obras Públicas, a estimular sus colaboraciones sin cortapisas, y foliar, uno a uno, los mejores capítulos fehacientes de la Historia contemporánea del Ingeniero Venezolano (MOP 1936:133)

Ya desde la primera entrega es posible evidenciarla persistencia de esta idea: "Entre las obras que el progreso impone. á la par que la obra científica, siguiéndola á veces, precediéndola otras, se desarrollan siempre las industrias de todo género: y la ciencia y la obra del Ingeniero cobran forzosamente su puesto de honor, cada vez que una era de progreso marca nuevos rumbos á la marcha de las naciones. En los momentos actuales esta Revista viene á ser como la contestación á la lista de presentes que pasa hoy el progreso nacional á sus más esforzados colaboradores" (MOP 1911:2).

Imagen de estas imágenes entusiastas del progreso de la Venezuela anterior. la *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas* constituirá el último avatar de este optimismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARCILA FARIAS, Eduardo. 1961. *Historia de la ingeniería en Venezuela*. Caracas: Colegio de Ingenieros de Venezuela. (2 vols.)

ARCILA FARIAS, Eduardo. 1974. *Centenario del Ministerio de Obras Públicas. Influencia de este Ministerio en el desarrollo*. Caracas: MOP.

BENJAMIN, Walter. 1980. "París, capital del siglo XIX". En *Poesía capitalismo (Iluminaciones I)*. Madrid :Taurus Ediciones, pp. 171-190.

BRICEÑO-IRAGORRY, Mario. 1958. "Tierra de Herejes". En Beatriz *Briceño:Retazos*. Caracas: Ediciones Trípode, 1987.

ERNST, Adolfo. 1988. *Obras Completas*. Caracas : Ediciones de la Presidencia de la República. (9 vols).

FREITES, Yajaira. 1996. "Auge y caída de la ciencia nacional : La época del Gomecismo (1908-1935)". En ROCHE, Marcel (Comp.). 1996. *Perfil de la ciencia en Venezuela*. Caracas : Fundación Polar, t. I, pp. 153-198.

FUNDACION POLAR. 1988. *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas: Editorial Ex Libris. (3 vols.)

GONZALEZ STEPHAN, Beatriz. 1995. "Las disciplinas escriturarias de la Patria: Constituciones, Gramáticas y Manuales". En *Estudios (USB)*, N° 5, pp. 19- 46.

MOP 1911. "Prospecto". En *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*. Caracas, N° 1, pp. 2-3.

MOP 1912a. "Las carreteras macadamizadas en Venezuela". En *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*. Caracas, N° 14, pp. 57-58.

MOP 1912b. "Exposición del Ministro de Obras Públicas á las Cámaras Legislativas en 1912". En *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*. Caracas, N° 17, pp. 217-220.

MOP.1936. "Marginal". En *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*. Caracas, N° 68, p. 133.

PICON-SALAS, Mariano. 1966. "Caracas en 1920. Caracas en 1945. Caracas en 1957". En *Suma de Venezuela*. Caracas: Editorial Doña Bárbara, pp. 117-145.

ROJAS, Aristides. 1979. "Edificios descabezados y ventanas tuertas". En *Crónicas y leyendas*. Caracas : Monte Avila Edilores, 95-102.

ROSENBLAT, Angel. 1989. "El habla de Caracas en los últimos treinta años (1935-1965)". En *Biblioteca Angel Rosenblat*. Caracas : Monte Avila Editores. t.11,pp. 277-298.

TORRES, Ana Teresa. 1994. "Mi experiencia de escrito En *Boletín Universitario de Letras (UCAB)*, Caracas, Vol. II, pp. 95-101.

NOTAS

1. Profesor de la Facultad de Ingeniería e investigador en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB.

2. En esta y en las demás citas que hacemos de la Revista se ha respetado la ortografía original de los textos, sin hacerse modernización ni modificación alguna.

3. La revista en sentido estricto era el órgano de difusión de las investigaciones de la Sala Técnica del MOP. Esta Sala Técnica "surge a partir de la reorganización del Ministerio de Obras Públicas (MOP), que buscaba construir las obras públicas conforme a las prescripciones técnicas y a la más estricta economía administrativa [...]. En vista de que la política de entonces reglamentaba la orientación, construcción y administración de las obras del Estado. se crea la Sala Técnica {1909} dentro del ministerio : esta indicaría las especificaciones de las distintas obras públicas prioritarias para la política gomecista de los primeros años : la construcción de vías de transporte. acueductos y edificios para oficinas del gobierno (especialmente cuarteles) y puentes" (Freites 1996: 165-166).

4. Entre muchos trabajos notables publicados en esta sección deberían destacarse los estudios de Adolfo Ernst. Alfredo Jahn, Lisandro Alvarado y Luis R. Gramas. De este último, merece mencionarse la publicación que hizo la Revista de su importante "Contribución al estudio de la lengua guairá".

5. En el número 68. correspondiente a Agosto de 1936, se coloca una nota "Marginal" en donde se clarifica parte de la historia de la revista y se explícita una definición de la misma : "La Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas ha sido durante dos interregnos, del 1911 al 14 y del 32 al año actual, el vocero oficial de las labores desarrolladas por el Despacho, compiladas en ejemplares mensuales, primero, y bimestrales luego. documentados con memoriales y gráficas nacionales y con inserciones de alta matemática y de obras de ingeniería de ultramar. para alquitarar mejor divisa entre sus lecto-

res del Exterior y de los científicos del país, coadyugando (sic) a la divulgación de la Ciencia del Ingeniero, en general.

6. Por la imposibilidad de poder revisar una colección completa de la revista, doy aquí una información no puntual.

7. El último ejemplar que he podido revisar es el N° 70, correspondiente a diciembre de 1936. año VIII de la publicación. Puede suponerse que seguiría apareciendo por un tiempo más.

8. Entiendo poético en el sentido que le asigna Jakobson en "Lingüística y poética" a la función centrada en el mensaje.

9. Los textos referidos a este nivel no pueden aislarse ni encontrarse en trabajos unitarios. Se trata de apariciones episódicas diseminadas en textos de índole muy diversa. El ejemplo presentado, de hecho, comprueba que un mismo texto puede dar respuesta a niveles estilístico conceptuales diferentes : ambos corresponden a la referencia bibliográfica MOP 1912a.

10. Walter Benjamin en su estudio sobre "París, capital del siglo XIX" analiza de que manera la transformación de la ciudad de Paris marca, entre otros factores, que la arquitectura se convierte en obra de ingeniería abandonando la pura concepción artística de las edificaciones. Igualmente, plantea como cada época "no sólo sueña la siguiente, sino que soñadoramente apremia su despertar". Establece una relación entre los nuevos medios de producción del XIX y las imágenes de la consciencia colectiva "en las que lo nuevo se interpenetra con lo viejo". Benjamin cree que cada época crea sus propias imágenes para distinguirse de las del pasado : "Además sobresale junto a estas imágenes optativas el empeño insistente de distinguirse de lo anticuado. esto es, del pasado reciente. Estas tendencias retrotraen la fantasía imaginativa, que recibe su impulso de lo nuevo, hasta lo primitivo. En el sueño en que a cada época se le aparece en imágenes la que le [sigue.se](#) presenta la última desposada de elementos de la protohistoria, es decir de una sociedad sin clases. Sus experiencias, depositadas en el inconsciente colectivo, engendran en su interpenetración con lo nuevo las utopías que dejan su huella en mil configuraciones de la vida, desde edificios duraderos hasta modas fugaces" (Benjamin 1980 : 190, 175). El cambio de nuestras imágenes del pasado por las nuevas del progreso. ¿no podrán explicarse de la misma manera que como lo hace Benjamin en relación con el París de Baudelaire y de Hausmann?

11. Esta decepción frente a la transformación de la ciudad y la subsecuente nostalgia generada por esto, continuará hasta bien entrado el siglo. Ana Teresa Torres nos dice a propósito de su novelística: "En El exilio del tiempo. en la medida en que la narración transcurre, las distintas voces van describiendo los cambios de la ciudad. que en el fondo es uno de los protagonistas de la novela. y cómo esos cambios. por una parte son el resultado de las transformaciones económicas, y por otra, constituyen un agente que va incidiendo sobre sus habitantes, de modo que éstos van dejando paulatinamente de ser los vecinos de una ciudad provinciana para ser los anónimos ciudadanos de una urbe y adquirir las características más o menos universales de los grandes centros poblacionales. Quizás porque fui testigo de esa transformación. ya que cuando nací, en 1945, Caracas era a medias ciudad a medias hacienda, no he podido evadir la necesidad de relatarla. En Doña Inés contra el olvido. Caracas también aparece en un lugar relevante pero ya desde otra perspectiva, más en el intento de restablecer

su perfil a través de la investigación documental, pues prácticamente todos los vestigios de su pasado han sido destruidos" (Torres 1994:98) .

12. En su conclusión, Picón Salas reinicia el llamado espiritual como salvador ante la debacle del progreso. El espíritu es la auténtica imagen del progreso y del ascenso del hombre: Sólo el espíritu habrá de salvarla de la excesiva tensión de la aventura y aún de las demasías del dinero" (Picón Salas 1966: 145). Ante la imposibilidad de entender la cara nueva de la modernidad la propuesta vuelve a ser el trabajo espiritual.

13. "Caracas era en 1935 una modesta capital provinciana de unos 250.000 habitantes que aún habría reconocido Diego de Losada. En treinta años la vieja ciudad de lentos peatones se ha transformado en una portentosa Metrópoli de febril automovilismo, inquieta y dinámica, a tono con la última pulsación de la vida moderna ; una ciudad monumental -con un millón y medio de habitantes- que ya no reconocen los caraqueños viejos. Transformación tan profunda, ¿no se reflejará en el habla ?" (Rosenblat 1989 : 277)